

«Posición de las Cajas de Ahorros del País Vasco en la Actual Situación Económica»

En un entorno cambiante y de desequilibrios económicos generalizados, los mecanismos de interconexión entre el ámbito financiero y real, en particular aquellos referidos a las entidades financieras, cobran una creciente relevancia. Por ello, se analiza el grado de adecuación del sistema financiero vasco a través del repaso de la estrategia, organización y resultados de un grupo específico de entidades financieras, las Cajas de Ahorros, concluyendo que su solvencia, posición de mercado, marcado vínculo territorial y carácter social, las permite cumplir adecuadamente con el papel de interconexión y arrastre del desarrollo económico que se espera de ellas.

Ingurune aldakor eta ekonomi desoreka jeneralizatuko giro batean, finantzaketa-eremuaren eta errealaren arteko lotura, eta konkretuki finantz entitateei dagokiena, gero eta garrantzi handiagoa hartzen ari da. Horregatik, euskal finantz sistemaren egokitzapen-maila analizatzen da hemen, finantz erakundeen talde espezifiko baten (Aurrezki-Kutxen) estrategia, antolamendu eta emaitzei gainbegiratu bat emanez, eta horrela ondorioz, beren kaudimenak, merkatuan duten posizioak, lurraldearekiko lotura markatuak eta izaera sozialak, egokiro betetzeko bidea ematen dietela berengandik espero den garapen ekonomikoaren loturagune eta tiratzaile-paperarekin egokiro betetzeko.

In a changing environment of generalised economic disequilibrium, interconnection mechanisms between the financial level and reality become increasingly important, in particular those which refer to financial entities. For this reason, the degree of compliance of the Basque financial system is analysed by means of a review of strategy, organisation and results of a specific group of financial entities, the savings banks. It is concluded that their soundness, their position in the market and their clear territorial character all contribute to the fulfilment of their role in the interconnection and impulse of economic development which is expected of them.

1. Introducción
2. La Competencia en el Entorno Financiero
3. El caso de las Cajas de Ahorros del País Vasco
4. Resumen y algunas Conclusiones
Bibliografía

Palabras clave: Cajas de Ahorros.
Nº de clasificación JEL: E24

1. INTRODUCCIÓN

La recesión generalizada que asola a la mayoría de los países de la economía mundial, perfectamente reflejada para nuestro entorno más próximo en el Libro Blanco sobre Crecimiento, Competitividad y Empleo elaborado por la Comisión Europea (1), no podía ser un fenómeno ajeno al País Vasco. Los rasgos fundamentales que en él se contemplan hacen referencia a la generalización de desequilibrios macroeconómicos en la totalidad de los países europeos.

En la raíz del problema se sitúa la actuación del sector público, que se convierte en feroz competidor en el mercado mediante la absorción de fondos para la financiación de abultados déficits, que pudieran haberse dirigido de otro modo a la financiación de inversiones productivas. Al tiempo, la incesante

elevación de los costes laborales al margen de las ganancias de productividad, contribuye a ahondar el problema recesivo. La consecuencia más notoria de todo este proceso tiene su reflejo en el ascenso imparable y continuado de las tasas de desempleo, caracterizado en su mayor parte por su carácter de larga duración y con efectos especialmente perniciosos en la población juvenil y de escasa cualificación profesional.

Ante esta realidad, los mecanismos de interconexión entre el ámbito financiero y la economía productiva que permitan una comunicación fluida, una canalización adecuada de fondos de uno hacia otro, cobran una importancia creciente. Desde esta perspectiva, es indudable el protagonismo que adquiere la generación de ahorro como paso previo a la recuperación económica, siendo precisa la existencia de cauces apropiados de comunicación entre ambos agregados,

(1) Libro Blanco sobre Crecimiento, Competitividad y Empleo. Boletín Económico ICE n.º 2396 y 2397.

capaces de trasladar los flujos ahorrados hacia la economía productiva y desencadenar un efecto de arrastre sobre el crecimiento económico.

En todo el proceso citado de flujo de fondos hacia el ámbito productivo, el papel jugado por los intermediarios financieros, en sentido amplio, es clave a la hora de garantizar una adecuada conexión. Evidentemente la reactivación del ciclo ahorro-inversión, viene adicionalmente condicionada por otra serie de factores entre los que cabe destacar las expectativas de los agentes económicos y la percepción por éstos de la propia realidad económica.

En general, podría decirse que el buen funcionamiento de un sistema financiero descansa en la "salud" de sus agentes o integrantes. No parece descabellado pensar que un sistema financiero basado en agentes solventes, con elevado grado de capitalización, con porciones apreciables de cuota de mercado, perfectamente asentadas en su territorio, con una trayectoria histórica homogénea, es garante de ofrecer un mejor "servicio de transmisión" que otro sistema cuyos agentes presentan problemas de solvencia, elevados niveles de morosidad, con gran concentración de riesgos en determinados sectores, etc.

La presente colaboración se ocupa del análisis de un grupo concreto de intermediarios financieros formado por las Cajas de Ahorros que, con su estructura actual, operan en la CAPV desde 1988 hasta nuestros días, poniendo el énfasis en su papel de canalizadores de fondos hacia el sector real, ya que el análisis del resto de integrantes del sistema financiero vasco se desarrolla en otras colaboraciones de la presente monografía.

2. LA COMPETENCIA EN EL ENTORNO FINANCIERO

Tras una larga etapa de estabilidad, el sistema financiero se halla inmerso en un profundo e intenso proceso de transformación; el hecho de que en torno a la mitad del negocio de intermediación actual esté materializado en productos que hace pocos años no existían nos da una idea de la magnitud del citado proceso.

El sistema financiero ha vivido una etapa de desregulación, tendente a limar las trabas y eliminar los compartimentos estancos que caracterizaban a la situación anterior y que por tanto, impedían o limitaban determinado tipo de negocio a ciertos intermediarios, de forma que esa limitación en sí misma suponía el acicate de tener un mercado cautivo y la desventaja de que a la vez era ese propio mercado el único al que podía dirigirse, cercenando las posibilidades de diversificación del negocio.

El citado fenómeno de desregulación no es exclusivo de un marco geográfico específico, sino que es una tendencia generalizada a nivel mundial y coincidente en el tiempo con un magnífico desarrollo tecnológico de la informática y de las comunicaciones, que propician la aceleración del ritmo de aparición de nuevos productos y servicios, y la utilización de nuevos canales de distribución no conocidos hasta ese momento.

Este nuevo entorno emergente facilita asimismo la irrupción de entidades o agentes especializados en la realización de determinadas tareas, caracterizados por su enorme adaptación al medio, mediante esquemas organizativos flexibles que contrastan con las pesadas cargas de estructura precedentes y que centran su actividad en específicos nichos de mercado, identificados a través de

modernas técnicas de segmentación y soportados por sofisticados elementos tecnológicos.

En suma, se produce un fenómeno generalizado de incremento de la competencia y una igualación de las condiciones de entorno para los diversos agentes económicos que coexisten en el mercado en un momento dado, al que no es ajeno el sistema financiero vasco, produciendo lo que se conoce como la "nivelación del terreno de juego".

3. EL CASO DE LAS CAJAS DE AHORROS DE LA CAPV

3.1. Marco general y evolución reciente

A la hora de valorar los rasgos distintivos que caracterizan a las tres Cajas de Ahorros que en la actualidad operan distribuidas unívocamente en los tres territorios de la CAPV, el que más resalta es quizás, su reciente reorganización. Surgen de un proceso de sendas fusiones de las dos Cajas de Ahorros preexistentes en cada uno de los territorios que se inicia en el año 1988 y culmina en 1992.

La situación de partida de las seis Cajas de Ahorros se inserta en la dinámica de transformación del sistema financiero ya descrita, y se caracteriza por una serie de circunstancias específicas que apuntaban hacia la conveniencia de adoptar medidas tendentes a mejorar su posición competitiva.

Es preciso destacar la fuerte competencia reinante en el mercado regional en que actuaba cada una de ellas, compartiendo un mismo enfoque de negocio, la misma clientela, los mismos espacios físicos y similares rasgos definitorios. Esta intensidad competitiva

generaba elevadas deseconomías que tenían reflejo en la duplicidad de puntos de venta, con redes de distribución prácticamente idénticas.

Por si esto fuera poco, la evolución del entorno apuntaba hacia un estrechamiento más que probable de los distintos márgenes de la cuenta escalar de resultados, dentro de la senda de equiparación de nuestra economía con las condiciones imperantes en el espacio circundante. Mirar hacia el exterior significaba hallar sistemas financieros que desarrollaban su papel de conexión con márgenes varios puntos inferiores a los vigentes en nuestro ámbito, y dado que ya se tenía consciencia del proceso de globalización de las economías, no era extraño pensar que el fenómeno de acercamiento a ese escenario se produciría con mayor o menor rapidez.

Es conocido que el momento de la fusión es "un momento de cambio" que se aprovecha para poner en tela de juicio y revisar absolutamente todo lo referido al negocio. Desde esa perspectiva, el cuestionarse la validez de los sistemas aplicados hasta ese momento permite la elección de lo que seguía siendo útil y a la vez la reorganización de todo el negocio, incorporando una nueva óptica, una nueva visión y al propio tiempo un nuevo dinamismo en el personal.

3.2. Estrategia y Organización

Las líneas estratégicas básicas que subyacen en las actuales Cajas de Ahorros, sin perder la perspectiva de la universalidad del negocio financiero, se refieren en síntesis a la orientación hacia el negocio minorista prestando especial atención a los particulares, a la reafirmación y potenciación de su vínculo territorial, manteniendo sus rasgos

diferenciales que se reflejan en la actividad social. Todo ello respetando el objetivo de consecución de rentabilidad, condición previa para la viabilidad y supervivencia de las propias instituciones.

Es difícil que la alteración o confirmación de unas determinadas líneas estratégicas, surta un efecto positivo importante a nivel global sin que vayan acompañadas por variaciones organizativas que sirvan para adaptar la estructura de la entidad a las nuevas prioridades y objetivos reflejados en los planes estratégicos.

La incidencia de este proceso de concentración en toda la organización es patente. De modo que pueden observarse alteraciones de la mayoría de los aspectos organizativos básicos, tales como la plantilla de empleados, la organización y distribución de la red de oficinas y las mejoras en las dotaciones de medios tecnológicos que inciden en los ratios de productividad del negocio y que tienen su reflejo en la evolución de los márgenes y generación de resultados correspondientes.

La especialización de la red de oficinas es una de las primeras consecuencias observables dentro del proceso. Desde una óptica de negocio, cada día es más importante aplicar una política de segmentación. Las exigencias crecientes en calidad y diversidad de una clientela cada vez más sofisticada conducen hacia un enfoque de negocio en el que se precisa de atención personalizada para cada cliente y la compartimentación de la clientela en grandes grupos que posean necesidades similares. Este proceso de alteración de los perfiles y necesidades de la clientela exige a su vez una especialización de los puntos de atención y de contacto más habituales. De este modo surge la oficina orientada hacia un determinado tipo de negocio, pasándose

de las oficinas de tipo polivalente a la creación de unidades especializadas. Como muestra de ello baste citar la apertura de 55 oficinas en la CAPV destinadas al servicio de las pymes.

El desarrollo tecnológico observado permite el fomento y utilización de nuevas formas de contacto con la clientela, mediante la implementación de nuevos canales de distribución y la introducción de métodos automáticos para la atención de sus necesidades básicas, especialmente las referidas a las operaciones de tipo repetitivo. Ello se consigue a través de la generalización de los cajeros automáticos como elemento de atención al público. Las ventajas de este tipo de oficinas automáticas, por su facilidad de uso, sus menores costes de estructura, así como una mayor deslocalización y diversificación de los puntos de atención al cliente, al permitir desvincularlos físicamente de la oficina tradicional, son evidentes tanto para usuarios como para las propias entidades financieras.

El importante crecimiento sostenido del número de cajeros automáticos de las Cajas de Ahorro de la CAPV, ratifica lo anteriormente expuesto, pasando de 527 en 1988 a 808 a finales del tercer trimestre de 1993. Este hecho nos muestra la importancia del esfuerzo de tecnificación llevado a cabo por estas entidades en los últimos años.

3.3. Posición de mercado

La distribución de los saldos acreedores del sector privado junto a la inversión crediticia canalizada hacia el mismo, son los métodos más habituales de medir las cuotas de mercado de una entidad financiera y nos ofrecen una idea sobre su posición de mercado. Este enfoque de análisis ha perdido parte de

su virtualidad al generalizarse nuevas figuras de intermediación que quedan excluidas de los estados financieros contables más al uso (balance y cuenta de resultados), y a los que en la jerga financiera se les conoce como elementos de "fuera de balance", ya que reflejan únicamente la posición de una entidad teniendo en cuenta los saldos tradicionales. Por ello es preciso tratar con la debida cautela las conclusiones derivadas de un análisis parcial del mercado.

Los últimos datos publicados por el Banco de España (septiembre de 1993) ratifican la elevada cuota de mercado que tradicionalmente las Cajas de Ahorros de la CAPV han venido manteniendo en su área de actuación (Gráfico n.º 1). Respecto al total de los depósitos captados del sector privado, un 51,4%, esto es, más de la mitad, ha sido canalizado por estas entidades (a nivel estatal, la cuota mantenida por el sector cajas de ahorros es del 46,5%).

Haciendo una aproximación similar a la inversión crediticia obtenemos a la misma fecha una cuota de las Cajas de Ahorros de la CAPV del 35,5% frente al 37,3% de la media sectorial.

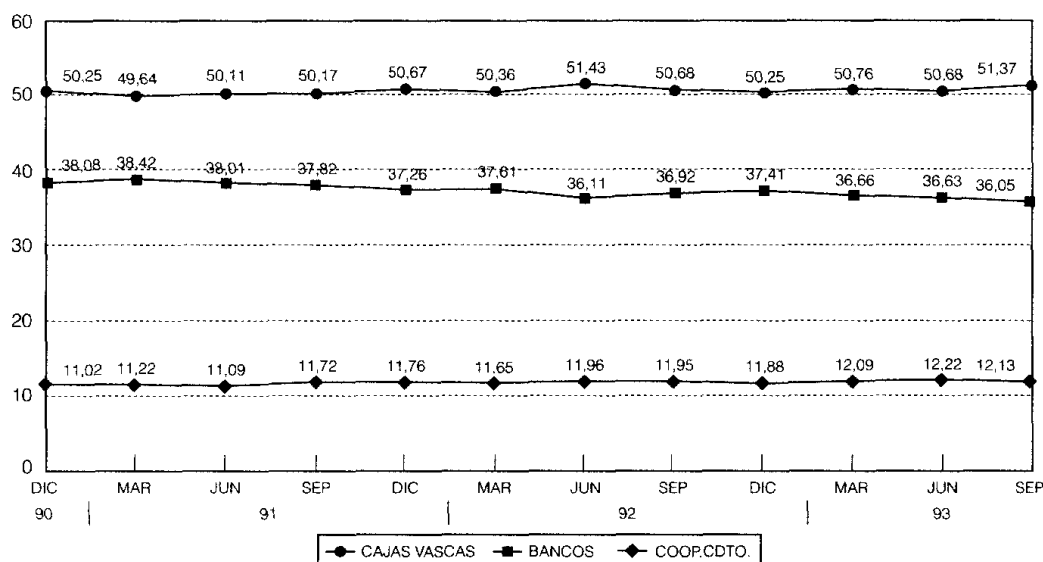
La incorporación de la variable tiempo en esta aproximación nos indica que desde 1988 a septiembre de 1993, las cuotas de pasivo de las Cajas de Ahorros de la CAPV han ascendido 1,8 puntos porcentuales, y lo ha hecho en 3,4 puntos porcentuales en cuanto a la concesión de créditos se refiere.

En suma, los elevados niveles de cuota, unidos a la senda creciente seguida en los últimos períodos, son reflejo de la posición de liderazgo del grupo de Cajas de Ahorro de la CAPV en su mercado.

3.4. Resultados y ratios

Es innegable que la generación de resultados por parte de una entidad

Gráfico n.º 1: Cuotas de pasivo por tipo de instituciones en la C.A.P.V.



Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España

financiera nos da una idea precisa acerca de la "sanidad" o fortaleza de la misma, siendo a la vez un reflejo de su posición competitiva en el mercado en que actúa. Esta aproximación a los resultados obtenidos por las Cajas de Ahorros de la CAPV, siendo ya significativa en sí misma, adquiere una mayor trascendencia si introducimos elementos de evolución comparada respecto a la propia media del sector de Cajas de Ahorros en el mismo período o a la referida al sector de banca.

La evolución comparada de los distintos márgenes de la cuenta analítica de resultados muestra sendas decrecientes en cada uno de los tres casos, según se desprende de los gráficos adjuntos. Al objeto de situar la posición relativa de las Cajas de Ahorros de la CAPV en relación al resto de intermediarios, se han tomado como referencia las cuentas de resultados del sector de cajas de ahorros y del bancario a lo largo de un horizonte temporal de cinco años.

En la evolución del margen financiero medida en términos relativos respecto al conjunto de activos totales administrados en cada uno de los ejercicios, (se obtiene de la contraposición de los productos financieros frente a los costes financieros), llama la atención la mayor caída de los márgenes bancarios (especialmente la referida a los grandes bancos), manifestada con especial intensidad en el período 91-92, frente al mantenimiento y leve caída del sector de cajas de ahorros y de las Cajas de Ahorros Vascas respectivamente. En este caso el descenso del margen financiero de las Cajas de Ahorros Vascas (-0,69pp) es el menor de los considerados, hallándose situado en una posición superior a la media sectorial y sensiblemente por encima de los grupos bancarios (Véase

Cuadro n.º 1 y Gráfico n.º 2).

Las diferencias referidas al margen financiero se ven atenuadas tras la incorporación de los ingresos procedentes de los otros productos ordinarios, (referidos mayoritariamente a los flujos percibidos del cobro de servicios financieros) de modo que la evolución del margen ordinario muestra una senda asimismo descendente, con menores diferencias al final del ejercicio de 1992 (Véase Cuadro n.º 2 y Gráfico n.º 3).

Al igual que ya ocurriera en el margen financiero, contrasta el mantenimiento del margen ordinario de las cajas de ahorros en niveles que rondan el 4,5% (4,4% para las cajas de ahorros vascas), mientras que la trayectoria de los grandes bancos sucumbe de forma súbita en el último año del período considerado (-0,65 pp) situándose al mismo nivel que la media del sector (4,28%). Ello a pesar de que la obtención de fondos del cobro de servicios contribuya en más del 20,7% al margen ordinario en la banca, mientras que en las Cajas de Ahorros de la CAPV, tales ingresos aporten tan sólo el 5,7% de su margen ordinario (el sector de cajas de ahorros allega 10,2% a través del cobro de servicios). Aparentemente resta aún margen de maniobra a las cajas de ahorros para avanzar en la generación de recursos vía cobro de servicios financieros, hasta alcanzar los niveles medios del sector bancario.

El margen de explotación refleja la actuación de un intermediario financiero como tal, ya que a este nivel aún no se incorporan los efectos generados por las diversas políticas de saneamientos y dotaciones que condicionan de forma definitiva la evolución del resultado final en uno u otro sentido.

En este escalón de la cuenta analítica de resultados, la tónica evolutiva descendente es dominante en el sector

Cuadro n.º 1. Margen de intermediación

	GRANDES BANCOS	CAJAS	CAJAS VASCAS	BANCOS
1988	4,85	4,91	4,84	4,25
1989	4,69	4,36	4,66	4,05
1990	4,37	4,06	4,60	4,00
1991	4,20	4,00	4,34	3,79
1992	3,36	4,04	4,15	3,40

Cuadro n.º 2. Margen ordinario

	GRANDES BANCOS	CAJAS	CAJAS VASCAS	BANCOS
1988	5,78	5,15	5,07	5,00
1989	5,54	4,61	4,73	4,74
1990	5,17	4,33	4,63	4,73
1991	4,93	4,30	4,41	4,49
1992	4,28	4,50	4,41	4,29

Cuadro n.º 3. Margen de explotación

	GRANDES BANCOS	CAJAS	CAJAS VASCAS	BANCOS
1988	2,72	2,24	2,34	2,27
1989	2,55	1,66	2,30	2,13
1990	2,21	1,42	2,24	2,00
1991	1,99	1,45	1,81	1,81
1992	1,87	1,61	1,84	1,54

Gráfico n.º 2: Evolución margen de intermediación

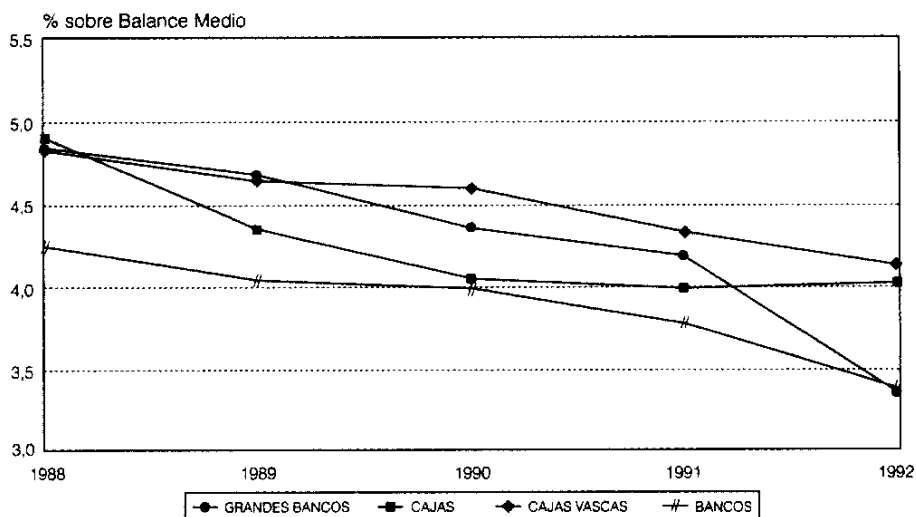


Gráfico n.º 3: Evolución margen ordinario

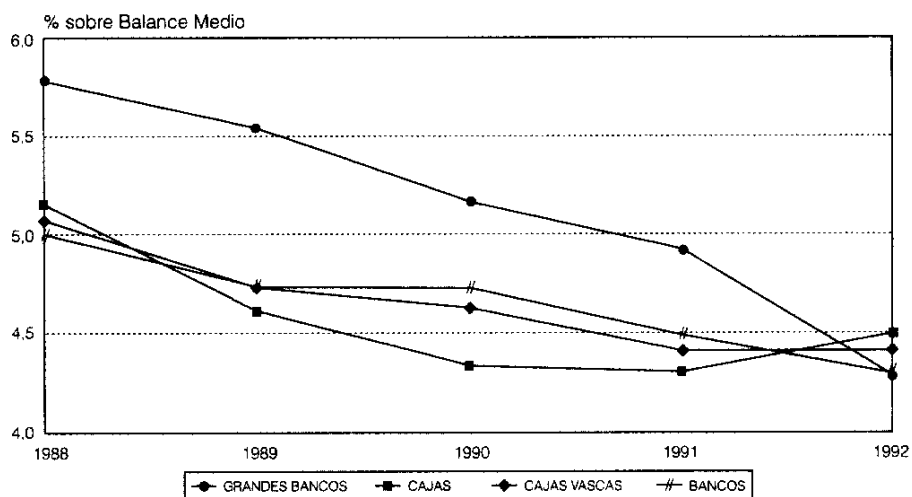
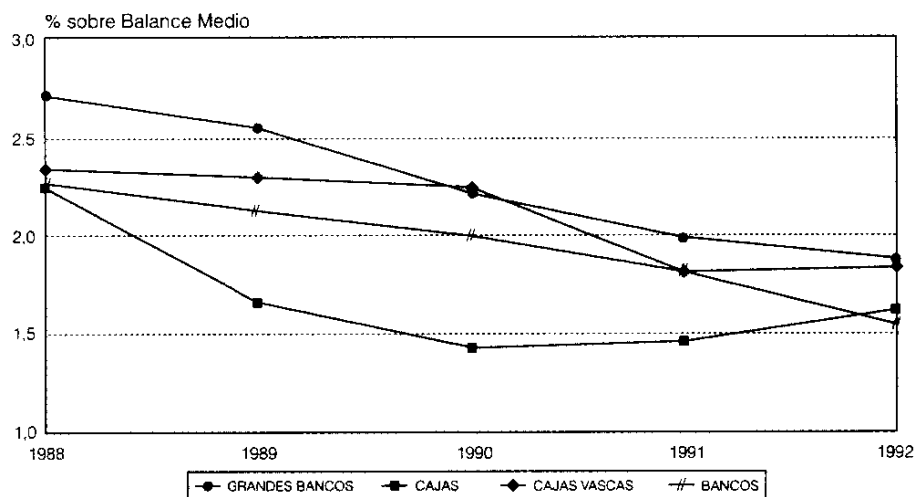


Gráfico n.º 4: Evolución margen de explotación



Cuadro n.º 4. **Gastos explotación sobre margen ordinario**

	GRANDES BANCOS	CAJAS	CAJAS VASCAS	BANCOS
1988	52,93	56,56	53,80	
1989	53,99	64,07	51,32	55,00
1990	57,30	67,26	51,52	57,65
1991	59,68	66,29	67,98	59,74
1992	56,41	64,29	58,15	64,07

bancario, si bien no se percibe de forma tan nítida en el sector de cajas de ahorros, que presentan su nivel mínimo en el año 90, y a partir de éste inician una lenta recuperación. En el caso de las Cajas de Ahorros de la CAPV por su parte, el estrechamiento más perceptible se produce entre 1990 y 1991, coincidiendo con el período de nacimiento de las nuevas entidades, si bien a partir de ese momento se estabilizan situándose en una posición similar a la de los grandes bancos, tras partir de una posición casi 0,5 puntos inferior (Véase Cuadro n.º 3 y Gráfico n.º 4).

Las razones de esta interrupción del ritmo descendente hay que buscarlas en los enormes esfuerzos de contención de los gastos de explotación, tónica dominante sin excepción alguna en la globalidad del sistema financiero, erigiéndose en su principal reto a resolver. Los gastos de explotación absorben el 64% aproximadamente del margen ordinario tanto en el sector bancario como en el de cajas de ahorros; los correspondientes a las Cajas de Ahorros

de la CAPV, precisan de un nivel inferior (58%) de su margen ordinario, para sufragar los gastos de su personal, los gastos generales y los derivados de la amortización del inmovilizado (Véase Cuadro n.º 4).

El proceso convergente que refleja la evolución del peso relativo de los beneficios brutos entre los grupos analizados está en sintonía con la evolución vista de los distintos márgenes en cada uno de los casos y refleja la recuperación de las Cajas de Ahorros de la CAPV, acorde con menores necesidades de dotación para saneamiento de la cartera de préstamos y, como se verá más adelante, inferiores niveles de morosidad respecto al sector y a los grupos bancarios escogidos.

La rentabilidad económica (ROA) derivada de la generación de resultados anuales, puesta en relación con los niveles de endeudamiento, nos informa sobre los niveles de rentabilidad financiera (ROE) (2).

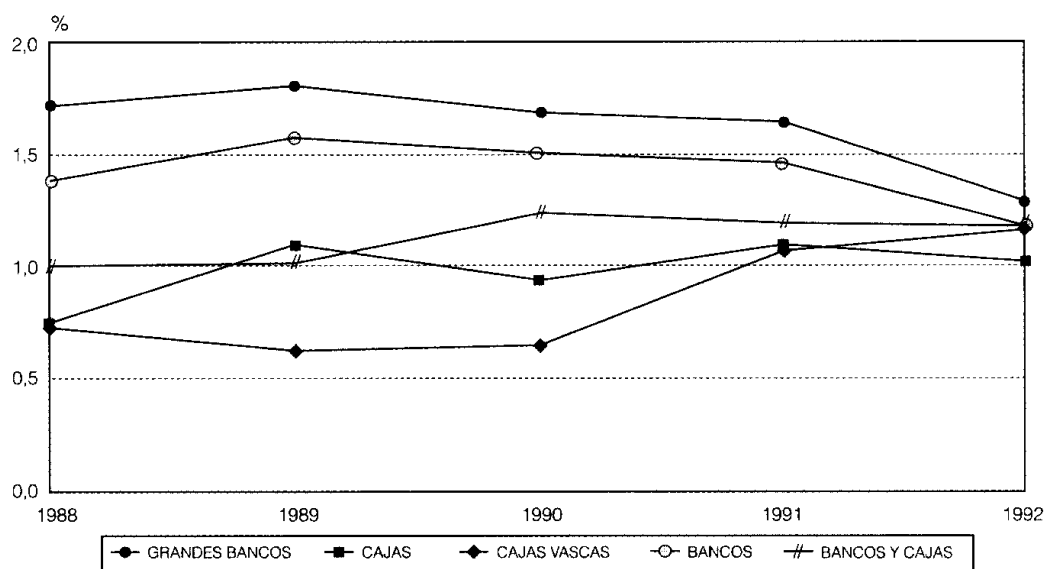
(2) La rentabilidad financiera se sintetiza en la siguiente expresión:

$$ROE = ROA \times Endeudamiento$$

Cuadro n.º 5. **Rentabilidad económica (ROA)**

	GRANDES BANCOS	CAJAS	CAJAS VASCAS	BANCOS	BANCOS Y CAJAS
1988	1,72	0,75	0,73	1,38	1,00
1989	1,81	1,10	0,63	1,58	1,02
1990	1,70	0,95	0,65	1,52	1,25
1991	1,66	1,10	1,07	1,47	1,20
1992	1,30	1,03	1,17	1,19	1,18

Gráfico n.º 5: **Evolución ROA**



Fuente: CSB, CECA y Memorias FCAVN

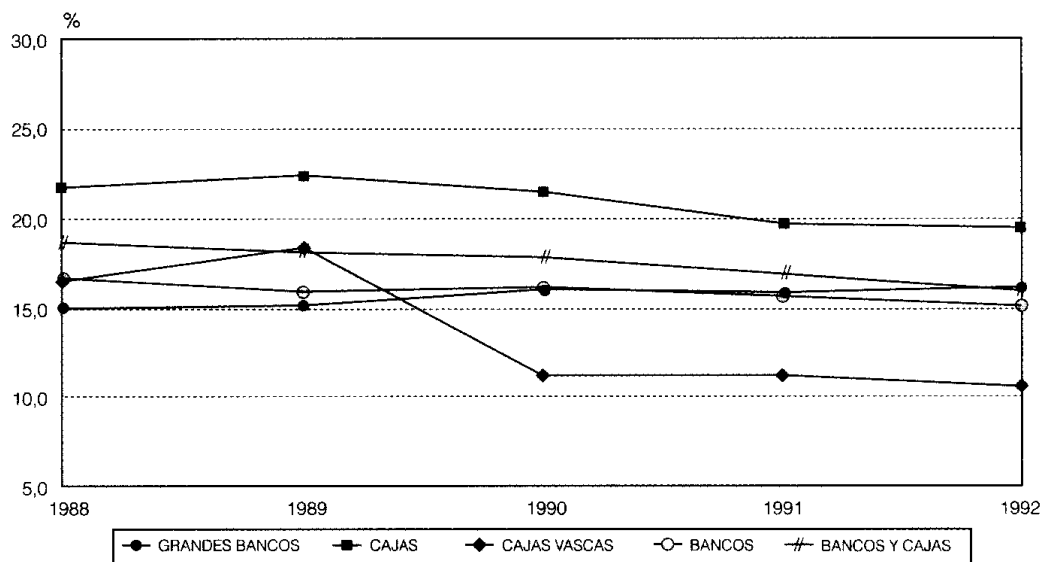
La citada rentabilidad económica (ROA= BAI/ATM, es decir, Beneficios Antes de Impuestos sobre Activos Totales Medios), de las Cajas de Ahorros de la CAPV (1,17%), muestra una trayectoria

de mejora que se inicia a partir de 1990, situándose exactamente en el punto medio del conjunto obtenido por el sector de bancos y cajas de ahorros considerados de forma agregada

Cuadro n.º 6. **Endeudamiento**

	GRANDES BANCOS	CAJAS	CAJAS VASCAS	BANCOS	BANCOS Y CAJAS
1988	14,90	21,67	16,43	16,60	18,60
1989	15,10	22,34	18,44	15,86	18,16
1990	16,14	21,49	11,25	16,31	17,90
1991	15,96	19,75	11,33	15,88	17,09
1992	16,37	19,59	10,77	15,22	16,13

Gráfico n.º 6: **Evolución del Endeudamiento**



Fuente: CSB, CECA y Memorias FCAVN

(Véase Cuadro n.º 5 y Gráfico n.º 5).

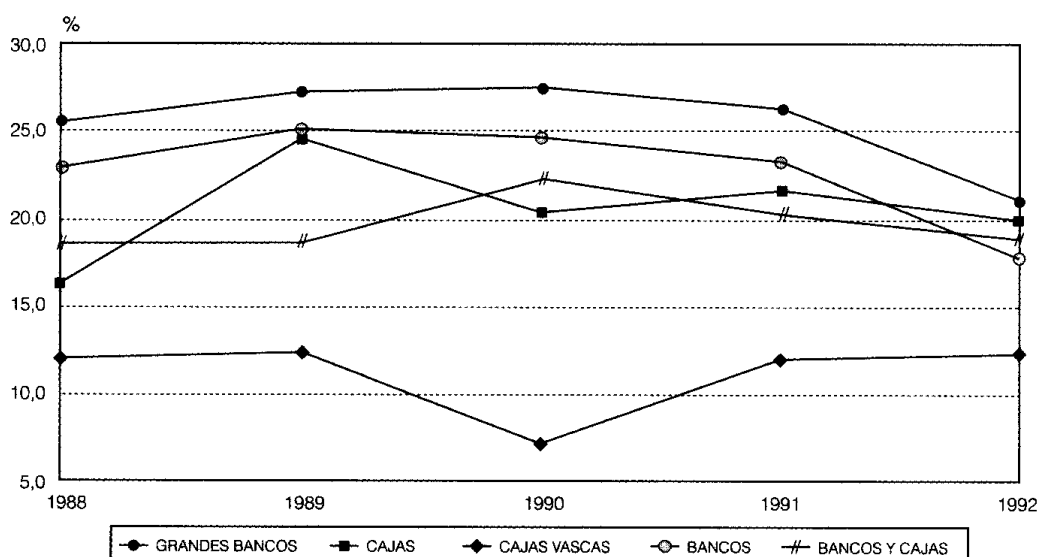
El nivel de endeudamiento (10,7) de las Cajas de Ahorros del País Vasco —apalancamiento de los recursos propios en su estructura de balance (ATM/RRPP,

es decir, el ratio de los Activos Totales Medios sobre los Recursos Propios)—, refleja en realidad un elevado nivel de capitalización, que siguiendo criterios del

Cuadro n.º 7. Rentabilidad financiera (ROE)

	GRANDES BANCOS	CAJAS	CAJAS VASCAS	BANCOS	BANCOS Y CAJAS
1988	25,56	16,31	11,99	22,91	18,61
1989	27,27	24,51	12,35	25,13	18,61
1990	27,51	20,43	7,31	24,78	22,32
1991	26,43	21,73	12,12	23,41	20,42
1992	21,31	20,13	12,60	18,04	19,11

Gráfico n.º 7: Evolución ROE



Fuente: CSB, CECA y Memorias FCAVN

Bank for International Settlements (BIS) presenta en promedio un coeficiente del 14%, cuando el mínimo exigido por la normativa comunitaria es del 8%, e incide de forma definitiva en los niveles de

rentabilidad financiera (12,6%), que son en consecuencia inferiores a la media sectorial (20,13%) y a la media de los bancos (18%) (Véase Cuadro n.º 7 y Gráfico n.º 7).

Hasta aquí hemos realizado un recorrido de la evolución comparada de las principales magnitudes constitutivas de la cuenta de resultados de las tres Cajas de Ahorros de la CAPV, en un intento de valorar su posición relativa respecto al sector de cajas de ahorros y bancos en general. El fin último de estas comparaciones es el de evaluar de forma aproximada la "sanidad" de este grupo de intermediarios y por extensión, su capacidad para poder servir de canalizadores de flujos hacia el sistema productivo.

4. RESUMEN Y ALGUNAS CONCLUSIONES

En la recuperación económica de un sistema tiene especial relevancia, entre otros factores, la facilidad del trasvase de fondos provenientes del ahorro y su disponibilidad, cuyo destino final sea la inversión productiva, conformando el conocido como "ciclo ahorro-inversión". La fluidez del trasvase de tales fondos explica la mayor o menor reacción de un determinado sistema económico frente a un entorno en el que se cumplen los requisitos mínimos para su expansión y la recuperación de las tasas de crecimiento y de empleo. El papel de los intermediarios financieros en este proceso adquiere cada vez una importancia creciente.

Uno de los propósitos de esta colaboración ha sido el analizar el grado de adecuación del sistema financiero vasco para activar el proceso de salida de la crisis, a través del estudio de la sanidad financiera de uno de los grupos de intermediarios financieros más representativos de este ámbito, las Cajas de Ahorros del País Vasco.

El período reciente en el que se centra el análisis se ha caracterizado además por un proceso de concentración de estas

instituciones que ha servido como punto de partida para una redefinición de sus líneas estratégicas básicas, con una profunda incidencia en sus estructuras organizativas y en la generación de resultados.

Si bien este breve recorrido no permite obtener conclusiones definitivas sobre los múltiples aspectos que condicionan la situación y perspectivas de las cajas de ahorros vascas, en vista de lo anterior puede al menos decirse que nos hallamos ante un grupo de intermediarios que presenta las características siguientes:

- marcado ámbito regional y vocación social que les distingue del resto de competidores;
- un enfoque de negocio dirigido principalmente a los particulares y las pymes, que está además sumido en un proceso de reorganización iniciado con las fusiones intraterritoriales, que se manifiesta en la especialización y racionalización de su red de oficinas, en la incentivación de una mayor dedicación comercial de su personal;
- unos márgenes que evolucionan de forma positiva en relación al resto de grupos comparados, a pesar de que todos ellos se inserten en un contexto de creciente competencia que hará proseguir sus trayectorias descendentes en términos relativos;
- una rentabilidad económica que evoluciona de forma creciente, pero que al coincidir con elevados niveles de capitalización y bajo nivel de endeudamiento condicionan sus niveles de rentabilidad financiera.

La buena salud de este grupo de intermediarios financieros es una condición necesaria pero desde luego no suficiente para hacer de catalizador del

necesario proceso ahorro-inversión que acompañará a un nuevo ciclo de expansión económica. No obstante, hay naturalmente otros muchos factores que tendrán que coadyuvar para que la recuperación sea posible, entre otros: el esfuerzo coordinado de la totalidad

de los agentes sociales, un impulso de las expectativas empresariales y de la confianza de los ciudadanos y un marco fiscal incentivador que trate favorablemente a la inversión productiva y al ahorro generado.

BIBLIOGRAFÍA

- BARALLAT L. (1992) *La Banca en el 2000*.
- FUENTES I. (1993). "Las Transformaciones en la Operativa del Sistema Bancario Español en el período 1989-1992". *Boletín Económico B. E.* Junio 1993.
- MAROTO, J. A. (1993) "Los Gastos de Explotación en las Cajas de Ahorros". *Papeles de Economía Española*.
- MAROTO, J. A. (1994) "Banesto: La eclosión de una crisis larvada". *Cuadernos de Información Económica*.
- MAROTO, J. A. (1992) "Un Análisis Comparado de las Cuentas de Resultados de las Cajas de Ahorros en 1992". *Papeles de Economía Española* n.º 54.
- RAYMOND J.L. (1993) "Economías de Escala y Fusiones en las Cajas de Ahorros". *Papeles de Economía Española*.
- "Las Cajas de Ahorros en el Entorno Actual" (1993). *Ponencias LXVII Asamblea de CECA*.
- Anuario Estadístico de CECA (1988-1992).
- Memorias FVNCA (1988-1992).